

MANIFESTACIONES SEMANTICAS

Lic. Danilo Hidalgo E.

La semántica tiene al significado como su objeto de estudio. El significado no es un atributo exclusivo del lenguaje sino que es común a todos los sistemas de signos y símbolos. Por consiguiente, la semántica abarca un campo más amplio que el de las lenguas naturales. Los estudios sintácticos (de distribución de formas lingüísticas) han avanzado grandemente, pero no así el estudio del significado lingüístico. Esta situación se explica principalmente por dos razones: por un lado tenemos la circunstancia de que los elementos semánticos no se prestan tan fácilmente a una descripción y explicación formales; por otro lado está la actitud un tanto dogmática de algunos investigadores que, en el pasado, consideraron que el significado no era un objeto que pudiera analizarse con rigurosidad objetiva. Por ejemplo: B. Bloch (*Language*, XXIV, 1948) propuso la eliminación del significado como noción lingüística. Su argumento principal consistió en que el significado no tiene un carácter empírico o experimental. Noam Chomsky, el fundador de la gramática transformativa, creó una revolución en los estudios lingüísticos cuyos alcances todavía no están agotados. Sin embargo, en sus trabajos iniciales (*Syntactic Structures*) el papel de la semántica prácticamente quedó relegado a un rincón oscuro e indefinido. Esta situación cambió rápidamente con los refinamientos posteriores que le introdujo a su modelo gramatical. Ya en *Aspects of the Theory of Syntax* se contempla la existencia de un componente semántico. Sobre el lento desarrollo de la semántica, Stephen Ullman dijo lo siguiente: "... la lingüística moderna se halla dominada por las preocupaciones estructurales y, por razones obvias, sonido y gramática poseen mayor docilidad para la descripción estructural que el mundo de la organización inconexa y virtualmente sin hogar de los significados". (Citado por Roger L. Hadlich en *Gramá-*

tica transformativa del español. Madrid: Editorial Gredos, 1973, p. 350).

Sabemos que nadie parece querer hablar o escribir si no es con la intención básica de transmitir mensajes, es decir, significados. De aquí la importancia de conocer mejor los mecanismos que condicionan y determinan la estructura del significado. Este, ya sea que se ignore o no su presencia, se ha convertido en el eterno intruso que siempre otea en el horizonte de los estudios sintácticos. De hecho, las relaciones entre sintaxis y semántica son múltiples y de variada naturaleza.

Al tratar las manifestaciones semánticas se hace necesario diferenciar el tipo de fenómenos que estudia la gramática. Estos pueden ser: *fenómenos sintácticos* (ordenamiento de objetos fonéticos y ortográficos en secuencias lineares bien formadas); *fenómenos semánticos* (los que se relacionan con el significado de las secuencias antes mencionadas y sus partes); *fenómenos fonológicos* (los que tienen que ver con la pronunciación de esas secuencias y sus partes). Entre estos distintos fenómenos existen nexos variados y de naturaleza diferente. Por ejemplo, la sintaxis y la semántica tienen puntos comunes de interacción, tal y como lo evidencia la existencia de objetos sintácticos (secuencia de formas con determinado orden) que son susceptibles de varias interpretaciones semánticas. En dirección inversa, una misma interpretación semántica puede ordenarse en secuencias sintácticas diferentes. El primer caso puede ilustrarse con las formas ambiguas (la ambigüedad se analiza con mayor detalle más adelante) y el segundo caso con el siguiente par de oraciones:

- 1a. Las víboras atacan siempre que se las molesta
- 1b. Al ser molestadas las víboras siempre atacan

Es un hecho que la estructura sintáctica impone serias limitaciones a la interpretación semántica. Las diferentes interpretaciones de las siguientes oraciones tienen su origen en el distinto orden sintáctico que exhiben, aún en el caso de que todas las otras variables se mantengan constantes:

- 2a. El perro atacó al niño
- 2b. El niño atacó al perro

El objetivo que nos hemos propuesto aquí es la descripción de fenómenos semejantes a los anteriores. No se ha pretendido abarcar todos los detalles, ni presentarlos dentro de un determinado modelo descriptivo. Los ejemplos no se insertan como parte de un sistema gramatical integrado que explique las posibilidades de combinación y recombinación de los elementos sintácticos, el que, a su vez, pudiera interpretarse como una de las fuentes que dan origen a un arco iris con gradaciones semánticas infinitas. Sin embargo, valga señalar aquí que cualquier modelo semántico que pretenda explicar adecuadamente los fenómenos del significado tendría que reunir por lo menos dos requisitos: a) debe ser finito, porque el ser humano sólo puede manejar una cantidad finita de información a pesar de que está capacitado para producir un número infinito de oraciones, y b) debe reflejar el hecho de que el significado de una expresión sintácticamente compleja está determinado no solamente por el significado de sus partes sino también por las relaciones gramaticales entre esas partes. Desde cualquier ángulo que se mire, el problema del análisis del significado reside principalmente en la dificultad de encontrar un diseño teórico que sirva de base para explicar significativamente el caudal de datos con que se cuenta. Sabemos, por ejemplo, que el significado de un morfema no siempre hace alusión a objetos tangibles o a procesos observables. En español el morfema “-o” que aparece en la palabra “amo” transmite una apreciable cantidad de información: la primera persona del singular, el modo indicativo y una idea de temporalidad. Entre las oraciones siguientes:

- 3a. El camina
- 3b. ¿El camina?

existe una diferencia considerable. Precisamente esa diferencia es la que hace que sólo en el caso de la oración 3b. se suponga que el oyente pueda constatar en determinada manera. Estos son ejemplos

de lo que se conoce como significado gramatical. Existe también el significado léxico que se refiere al significado que tienen las palabras según se las usa en diferentes oraciones y frases, o sea, hablando en un sentido menos estricto, el resumen que el diccionario hace para cada palabra.

Al nivel léxico existen fenómenos variados. Por ejemplo, dos palabras diferentes con el mismo significado básico (comenzar, empezar); una palabra con más de un significado (película); los significados de algunas palabras se encuentran en los componentes en que pueden dividirse (lechón = cerdo, jóven); el significado de algunas palabras incluye el de otras (el significado de *roble* está incluido en el de *árbol*).

El significado, con sus complejidades, opone resistencia a la revelación de los principios orientadores en que se basa y sustenta su organización. Como muchos otros conceptos, el de significado se ha ido definiendo poco a poco en sus diversos contornos conforme ha sido posible contestar una serie de interrogantes. Sin embargo, todavía no se ha logrado desarrollar un concepto verdaderamente concluyente sobre toda la naturaleza y alcances del fenómeno semántico. Pero algo sabemos de él. Uno de los primeros pasos ha consistido en delinear con precisión ciertas propiedades y relaciones semánticas. Para algunos estudiosos de la semántica (Jerrold J. Katz) es posible la construcción de una teoría semántica cuando se tengan respuestas inequívocas y completas para fenómenos como los que se enumeran seguidamente.

A. Sinonimia y paráfrasis. La sinonimia se refiere a la semejanza parcial de significado que tienen algunas expresiones. Aparentemente la sinonimia absoluta no existe en las lenguas naturales. Por ejemplo, los siguientes grupos tienen cada uno el mismo significado:

- 4a. pescozón, trompada, puñetazo
- 4b. patada, puntapié

Lo mismo sucede con los siguientes grupos de oraciones:

- 5a. Ella se mató intencionalmente
- 5b. Ella se suicidó
- 6a. Murió a las tres de la tarde
- 6b. Dejó de vivir (de existir) a las tres de la tarde

Cabe resaltar que la sinonimia es una relación simétrica que siempre existe en expresiones que tengan esa característica: si una forma es sinónima con otra, ésta lo será con la primera. Sin embargo, como se verá más adelante, no todas las relaciones semánticas son simétricas.

El fenómeno de la paráfrasis es observable en las siguientes oraciones:

- 7a. Pablo admira a la única hermana de su tía. (su tía de él)
- 7b. Pablo admira a su madre. (de él)

Es decir, 7a. repite y explica a la oración 7b en términos distintos pero manteniendo el mismo significado.

B. La inclusión semántica. Este concepto se refiere a la inclusión de un término más específico en otro que es más general, en cuanto a significado se refiere. O sea, el hecho de que "cuerpo" incluye el significado de "cabeza, brazo, etc."; "humano" incluye el significado de "mujer, niño, hombre". Aunque "hermano" incluye el significado de "macho" o "masculino", obsérvese que esta relación no es simétrica, ya que "macho" no incluye el significado de "hermano". Se da el caso de expresiones que no son sinónimas y que no incluyen a otras, sin embargo, comparten algún rasgo común. Tal sería el caso de "abuelo, gallo, potranco" que comparten el rasgo de "macho" y por lo tanto mantienen en esa medida una relación de simetría. Ese sería también el caso de "cantar, gritar, susurrar, platicar, conversar, hablar, vociferar, vocear, dar gritos" que comparten todos la propiedad de "sonido vocalizado".

C. La antonimia. Los antónimos son términos con significados opuestos e incompatibles, aunque pueden compartir algunos aspectos del significado. Por ejemplo, las palabras "hombre" y "mujer" comparten el rasgo de "humano", pero difieren en cuanto al género; "caliente" y "frío" comparten la noción de temperatura, pero son términos incompatibles en cuanto al grado o nivel de temperatura que cada uno de ellos puede representar.

CH. Significación y anomalía semántica. Algunas expresiones tienen significado y otras no. Las primeras son significativas y las segundas anómalas. Así por ejemplo, "café aromático" tiene

significado, pero no "reflejo aromático". Las siguientes oraciones tienen significado:

- 8a. El estañón se llena rápido
- 8b. El perro cayó al revés (patas arriba)

Pero estas otras son anómalas en su proyección semántica:

- 9a. La luz se llena rápido
- 9b. La lluvia cayó al revés

La propiedad de "significación" es una de las más importantes ya que cualquier teoría semántica debe indicar cuales expresiones son significativas y cuales no. La anomalía semántica de una expresión, es decir, su falta parcial o total de significación, parece derivarse del hecho de que hay expresiones que están compuestas por elementos entre los que no existe ninguna compatibilidad. Ese sería el caso de:

- 10. un silencioso sabor rojo

D. La similitud y la diferencia semántica. Palabras como "niño", "caballo", "hombre", "actor" son semánticamente similares en un respecto (todas tienen el mismo género gramatical) y palabras como "mujer", "niño", "árbol", "casa" son semánticamente similares en otro respecto (todas involucran el concepto de "ente físico") que no es compartido por palabras como "densidad, trasiego, pasión, insomnio".

E. La ambigüedad. La ambigüedad se refiere a la multiplicidad de significados de una misma forma lingüística. Por ejemplo, palabras como "cuchilla", "mortero" pueden tener más de un significado:

- 11. El sastre dejó la *cuchilla* sobre la mesa. (de tela, la herramienta cortante)
- 12. No usaron el *mortero* adecuado. (mezcla usada en la construcción de edificaciones, arma)

Las siguientes oraciones tienen también más de un significado:

- 13a. Ese fue el día de la matanza de los guerrilleros
- 13b. Pablo tomó mi fotografía

Existen tres tipos de ambigüedad lingüística:

i) Ambigüedad estructural patente o superficial. En estos casos la oración no tiene ningún elemento particular ambiguo, pero la oración como un todo sí es ambigua. Por ejemplo:

14. Los padres de los muchachos y las muchachas participan en el debate.

La ambigüedad radica en el hecho de que el sujeto puede referirse a un solo grupo de personas (los padres de los muchachos que son también los padres de las muchachas), o bien a dos grupos diferentes de personas (los padres de los muchachos por un lado, y por otro lado el grupo de las muchachas).

ii) Ambigüedad estructural subyacente o latente. En estos casos la ambigüedad se resuelve al definirse las oraciones que subyacen a la forma ambigua:

15. La persecución de los guerrilleros

Las dos posibles interpretaciones que caben aquí pueden tener como expresiones subyacentes a las siguientes:

16. Los guerrilleros persiguen a Anastasio
17. Anastasio persigue a los guerrilleros

iii) Ambigüedad léxica. O sea, aquella que tiene como origen los varios significados de una misma palabra. Tal sería el caso de la palabra "mortero":

18. Llevaron el mortero hasta el lugar apropiado

La palabra mortero puede referirse a un tipo de arma o a un tipo de mezcla que se usa en la construcción de casas y edificios.

F. La verdad analítica. Las siguientes oraciones son ciertas en tanto que sus sujetos contienen la propiedad expresada en el predicado:

19. El esposo es hombre
20. El rey es varón
21. El adulto es mayor de edad

G. La contrariedad semántica. Las siguientes oraciones son contradictorias por que el significado de los sujetos es incompatible con lo que se les atribuye en los predicados:

22. El esposo es mujer
23. La reina es un hombre
24. El potranco es hembra

H. La verdad o falsedad semánticamente indeterminada. Las siguientes oraciones no son ni falsas ni verdaderas si se juzgan únicamente a partir de su significado. La verdad o falsedad de las cualidades expresadas en los predicados depende de la realidad empírica, es decir, de la verificabilidad de los contenidos lingüísticos en el mundo objetivo.

25. Las mujeres hablan mucho
26. Las mujeres son más fuertes que los hombres

En los estudios semánticos se ha establecido el concepto de verdad (o falsedad) lingüística con bastante precisión. Una oración es lingüísticamente verdadera (o falsa) si sus contenidos pueden determinarse por la semántica del lenguaje, sin necesidad de recurrir al mundo no lingüístico para hacer allí la verificación de datos. Esta verificación es indispensable en el caso de una oración que es empíricamente verdadera o falsa. La semántica no se ocupa de este último tipo de verdad o falsedad. Es factible determinar la veracidad (V) o falsedad (F) de las siguientes oraciones sin tener que buscar verificación en el mundo objetivo, pues todo lo que se necesita para esa tarea es saber español:

27. a. O Pablo está en la casa, o Pablo no está en la casa (V)
b. Si Pablo tiene hambre y María tiene hambre, entonces Pablo tiene hambre (V)
c. Pablo está en la casa y Pablo no está en la casa (F)
d. Si Pablo tiene hambre y María tiene hambre, entonces Pablo no tiene hambre (F)
28. a. Todas las personas que son altas son personas (V)
b. Si todas las personas son altas, entonces no es cierto que ninguna persona es alta (V)
c. Algunas personas que son altas no son personas (F)
d. Todas las personas son altas, pero alguna persona no es alta (F)
29. a. Si Pablo está casado, entonces Pablo no es soltero (V)
b. Si Pablo asesinó a María, María murió (V)

- c. Si la casa es verde, entonces la casa tiene color (V)
- ch. Pablo está casado, pero es soltero (F)
- d. Pablo asesinó a María, pero María está todavía viva (F)
- e. La casa es verde, pero no tiene color (F)

En el ejemplo 27, la veracidad o falsedad de las oraciones la determinan las palabras *o*, *y*, *si*... *entonces*, y la palabra *no*. A este tipo de palabras se les conoce como *palabras lógicas*. La forma lingüística de estas oraciones es lo que las hace verdaderas o falsas, independientemente de la realidad del mundo objetivo. La forma lógica de las oraciones del ejemplo 27 puede representarse así:

- 30. a. $\circ E_1 \circ E_{1neg}$ (V)
- b. Si E_1 y E_2 , entonces E_1 (V)

(\circ = la palabra "o", E_1 = oración o enunciado 1, E_{neg} = enunciado negativo, E_2 = enunciado 2).

Cualquier oración gramatical (y declarativa) que llene los lugares o posiciones de E_1 y E_2 dará como resultado una oración compuesta verdadera. Lo mismo ocurre a las oraciones falsas del ejemplo 27, cuya forma lógica es la siguiente:

- 31. c. E_1 y E_{1neg} (F)
- d. Si E_1 y E_2 , entonces E_{1neg} (F)

La formalización lógica de las oraciones del ejemplo 28 puede presentarse así:

- 32. a. Todas las X_{p1} que son Y son X_{p1} (V)
- b. Si todas las X_{p1} que son Y, entonces no es cierto que ninguna X_{sg} es Y (V)
- c. Algunas X_{p1} que son Y no son X_{p1} (F)
- d. Todas las X_{p1} son Y, pero alguna X_{sg} no es Y (F)

(X_{p1} = sustantivo plural, X_{sg} = sustantivo singular, Y = adjetivo)

La formalización lógica de los ejemplos 27 y 28 es posible en tanto que las palabras claves (*o*, *si*, *y*, etc.) son palabras lógicas. Este tipo de formalización produce algunas veces resultados diferentes para las oraciones del ejemplo 29 por cuanto las palabras *casado*, *asesinó* y *verde* no son lógicas sino descriptivas. Sólo para ilustrar el punto, se incluye seguidamente la formalización del ejemplo 29b.

- 33. Si N_{prop1} V_{pasado} a N_{prop2} entonces N_{prop2} V_{pasado}

(N_{prop1} = nombre propio 1, N_{prop2} = nombre propio 2, V_{pasado} = verbo en tiempo pasado)

Esta formalización, al contrario de las otras presentadas y señaladas como (V), produce oraciones que no siempre son verdaderas. Tal sería el caso de:

- 34. Si Pablo besó a María, entonces María murió (F)

J. La inconsistencia. Obsérvese que las siguientes oraciones, tomadas como un conjunto, no son ni verdaderas ni falsas cuando se refieren a la misma persona; por lo tanto, una debe ser falsa y la otra verdadera:

- 35. María es fea
- 36. María es bonita

K. La consecuencia semántica. Dadas dos oraciones, una puede ser semánticamente una consecuencia de la otra cuando la verdad de la primera garantiza la verdad de la segunda y la falsedad de la segunda garantiza la falsedad de la primera. Por ejemplo:

- 37. a. Pablo necesita descansar, implica que:
- b. Pablo está cansado

Si (a) es verdadera, entonces ese hecho garantiza la verdad de su consecuencia (b).

- 38. a. Esta calle es muy angosta
- b. Esta calle no es lo suficientemente ancha

Si (b) es falsa, su falsedad garantiza la falsedad de (a).

L. La presuposición. El concepto de la presuposición requiere que una afirmación con un sentido genérico tenga una condición referencial expresada en el significado de la oración. Por ejemplo, la afirmación contenida en:

- 39. Colón descubrió América

presupone que el nombre propio *Colón* tenga un referente, condición ésta que es indispensable para

determinar si la oración es verdadera o no. Además, una oración, y su correspondiente negación, tienen la misma presuposición semántica. Por ejemplo:

40. a. El presidente de Nicaragua era bueno
b. El presidente de Nicaragua no era bueno
c. Nicaragua tenía un presidente

O sea, (c) representa la presuposición de (a) y (b).

41. a. Pablo sabe que su país fue liberado
b. Pablo no sabe que su país fue liberado
c. El país de Pablo fue liberado

(c) representa la presuposición de (a) y (b)

Si partimos de la interrogativa:

42. ¿Dónde está el libro?

tenemos que presuponer la veracidad de la declarativa:

43. El libro está en algún lugar

M. La respuesta posible a una pregunta. Este punto se refiere al hecho de que algunas oraciones pueden ser respuestas posibles a una interrogativa mientras que otras no. Por ejemplo:

44. a. Pablo se acostó a las seis de la tarde
b. Pablo se acostó en la tarde
c. Pablo se acostó al amanecer

representan posibles respuestas a la pregunta:

45. ¿Cuándo se acostó Pablo?

mientras que:

46. a. Pablo se acostó cansado
b. Pablo fumó al acostarse
c. Pablo se acostó en un catre

no representan respuestas posibles a la pregunta formulada en el punto 42.

N. La pregunta que se contesta a sí misma. Hay preguntas que llevan explícitas en ellas la respuesta. Por ejemplo:

47. ¿De qué color es el caballo blanco de Napoleón?
¿La enfermera es mujer?

Ñ. La redundancia semántica. Algunas expresiones contienen información superflua, de carácter reiterativo e innecesario. Tal es el caso, entre otros, de los modificadores cuyo significado está ya expresado en el núcleo:

48. a. una viuda sin marido
b. un cadáver muerto
c. un desnudo sin ropa
d. una hemorragia de sangre

En español, unas pocas expresiones redundantes han pasado a ser de uso común. Normalmente el hablante ha perdido consciencia del carácter redundante que tienen:

49. a. subir arriba
b. bajar abajo
c. salir afuera

La inclusión de un componente semántico dentro de la gramática no ha tenido, históricamente, mucha aceptación. Pero sí la gramática describe el conocimiento intuitivo que los hablantes tienen de una lengua, es decir, su competencia lingüística, pareciera válido describir el significado como parte del conocimiento intuitivo que los hablantes tienen del lenguaje que usan. Esto, por supuesto, no significa que gramática y semántica son la misma cosa. Además, la inclusión de la semántica parece estar justificada por el hecho de que las lenguas naturales representan sistemas convencionales de comunicación, y ésta se logra sólo en el tanto que ciertos sonidos y agrupaciones de sonidos (o su representación gráfica) transmiten significados.

Uno de los problemas principales consiste en decidir el tipo de objetos que la semántica va a describir, principalmente porque ellos pueden incidir en el alcance y naturaleza de la teoría semántica que sirva de base a esa descripción. Por ejemplo, la descripción del significado no literal está más allá de los límites de cualquier enfoque semántico. Para ilustrar este punto, considérese que en el contexto y forma apropiados, la siguiente oración bien puede significar precisamente lo contrario:

50. ¡Qué persona más agradable!

O bien considérese el uso metafórico del lenguaje, cuando el anunciante dice:

51. a. Viaje en las alas cordiales de ALA
b. Ponga un tigre en su tanque

Como se ve, no es posible diseñar un modelo de descripción semántica que prevea todos los matices no literales. Pero el significado lingüístico, entendido como el o los significados de una expresión en un determinado nivel literal de la lengua, sí parece susceptible de descripción. Por ejemplo, la palabra "carrera" significa cosas diferentes en cada una de las oraciones siguientes. Al no incluir ninguno de los casos matices no literales, es posible delimitar su significado en cada instancia.

52. a. La carrera tendrá lugar dentro de los límites de la ciudad
b. Lo hizo en gran carrera
c. Se ofrece una nueva carrera a los estudiantes de ingeniería

El significado se torna complejísimo si se considera que una misma expresión puede significar cosas distintas de un dialecto a otro, o de un idiolecto a otro (por idiolecto se entiende la forma particular en que cada persona usa el lenguaje). Por ejemplo, la oración:

53. El monte está verde

puede significar cosas muy distintas para distintas personas. Para un antisocial probablemente "monte" tenga el significado de "mariguana". Para un campesino, el pasto y otras hierbas sería lo que está verde, y para otros hablantes es probable que

la palabra les evoque una colina cubierta por vegetación.

Hay palabras y expresiones en los distintos dialectos de un idioma que resultan incomprensibles para los hablantes. Mientras en Costa Rica usamos el término "chile" o "chile dulce", en España, para el mismo propósito, emplean el término "pimiento". Dentro de un mismo dialecto, ciertos términos se usan a veces indistintamente para lo mismo. En algunas partes de Costa Rica, los campesinos hablan de "milpa" y "maíz" indistintamente. A veces la misma palabra tiene significados diferentes. En Ecuador la palabra "guagua" significa "bebé", pero en Cuba significa autobús. Los miembros de las distintas clases sociales usan expresiones que los caracterizan como pertenecientes a una clase con o sin educación formal. Por ejemplo:

54. a. El traía el dinero en su bolsillo
b. El traiba el dinero en su bolsillo

La gramática transformativa ha hecho avanzar considerablemente los estudios sintácticos y semánticos. Por un lado las reglas de transformación se encargan de especificar la relación que existe entre las estructuras profundas y las superficiales sin señalar aspectos relativos al significado de la oración. Por otro lado, el componente semántico se encarga de asignar a la oración el significado que procede. La manera o maneras más adecuadas en que puede hacerse posible este proceso de formalización del significado es todavía objeto de estudio y de controversia. Es muy probable que en el futuro se logren avances significativos en un campo que estuvo por tanto tiempo relegado casi al olvido.

BIBLIOGRAFIA

AKMAJIAN, ADRIAN *et al.* 1979. *Linguistics: an introduction to language and communication*. Cambridge, Massachusetts. The MIT Press.

BIERWISCH, MANFRED. 1970. *Semantics*. Artículo recopilado en "New Horizons in Linguistics" por John Lyons. Hatmonds-worth, Middlesex, England: Penguin Books Ltd.

KATZ, JERROLD J. 1972. *Semantic theory*. New York: Harper & Row, Inc.

...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...

...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...

...the ... of the ... and ...

...the ... of the ... and ...

...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...

...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...
...the ... of the ... and ...

BIBLIOGRAPHY

AKMAN, A. (1977) ...
BIRNBAUM, J. (1977) ...
DUBOIS, J. (1977) ...
DUBOIS, J. (1977) ...
DUBOIS, J. (1977) ...
DUBOIS, J. (1977) ...
DUBOIS, J. (1977) ...
DUBOIS, J. (1977) ...
DUBOIS, J. (1977) ...
DUBOIS, J. (1977) ...